

Violeta Fernández Saavedra (1913-2005)



Manel Aisa Pàmpols

Hoy me he propuesto recordar a Violeta, por qué en estas fechas hace como 15 años que nos dejó, Violeta Fernández Saavedra, no llegue a conocer, pero un poco o quizá mucho de alguna manera creo qué forma parte de mi; de aquellas personas que a lo largo de la vida, uno ha llegado a querer, con permiso de los suyos, sin conocerla físicamente claro está.

Y no puedo más que imaginar su vida, qué es lo que respira por los poros de su piel en el sentido literal, de una vida por la "Anarquía".

Pero antes de hablar sobre ella pongamos un poco, en valor a su abuelo, que no es poco.

Su abuelo paterno Abelardo Saavedra del Toro era uno de esos apóstoles del anarquismo que andaban por los caminos de la vieja Andalucía proclamando la buena nueva del anarquismo de su época como así lo hicieron por ejemplo José Sánchez Rosa, el propio Anselmo Lorenzo o otro Gaditano algo mayor que él, Fermín Salvoechea.

Al parecer Abelardo conoció las ideas anarquistas en Madrid con 24 años, por allí andaban en aquel momento Teresa Claramunt, Antonio Ojeda, Francisco González Sola, Federico Urales, con el que colaboró en la Revista Blanca y el suplemento de Tierra y Libertad en esa su primera etapa de la Revista en Madrid.

Abelardo Saavedra se casó con Enriqueta Borrego Serrano el encuentro tuvo lugar en Madrid, nacieron tres hijos, por aquella época trabajaba en una botica de farmacéutico, los

hijos fueron: Abelardo, Enriqueta y Manuel, y su compañera murió en 1897 en Madrid, dos años antes había nacido Enriqueta la que sería madre de Violeta, por aquellos años la vida de Abelardo transcurría por etapas tanto en Sevilla como en Madrid.

En esta última ciudad un tiempo después participó en una activa huelga de tranvías, por la que fue detenido el 31 de mayo de 1906 y encarcelado, así que cuando salió de la cárcel la hostilidad y la represión que se ejercía en



Violeta en Cuba sentada en las faldas de su padre en medio de la foto su hermana Oceanía con una caña en la mano y Enriqueta sentada en el mostrador

España y viendo que había un buen número de compañeros que le reclamaba desde las antiguas colonias de Cuba decidió partir hacia la Habana donde llegó el 14 de abril de 1907 viajaba junto a otro compañero anarquista que ponía también tierra de por medio con la España Inquisitorial, se trataba de Marcial Lores (gallego colaborador de diarios como *Germinal* y *el corsario*), allí en Cuba le esperaban un buen montón de creadores anarquistas. En Cuba su hija Enriqueta Saavedra Borrego se casará con el también anarquista Felipe

Fernández Rodríguez de ese matrimonio nacerán cinco hijas de las cuales conocemos ahora mismo las cuatro primeras de ellas Oceanía la mayor, Violeta nacida en 1913, la tercera Enriqueta y la más pequeña de las conocidas Manuela. Tanto su abuelo como su padre pertenecieron al grupo "4 de mayo" grupo anarquista con referencia directas a las ejecuciones del proceso de Montjuïc de 1896. La vida del abuelo, de su padre Felipe y de sus compañeros anarquistas en Cuba tampoco fue fácil ya que también llegaron a pisar los presidios en más de una ocasión.

En 1911 el Abuelo Abelardo fue expulsado acusado por "**Extranjero Pernicioso**" y devuelto a España en el vapor Alfonso XIII, que llegó a la Coruña el 31 de agosto de 1911.

Violeta nació en Villa Clara Cuba el 30 de junio de 1913, el abuelo ya había sido expulsado de las Islas, La mayoría de los familiares de Abelardo Saavedra fueron regresando a España para estar cerca del Abuelo entre 1916 y 1920, Violeta volvió con sus padres y hermanas hacia 1920, cuando nació su único hermano Abelardo ya en Barcelona en 1920.

Ya en Barcelona, la familia primero vivió en Santa Coloma de Gramenet y un poco antes de la llegada de la República se trasladaron a la calle dos de mayo nº 259, en la barriada del Clot, El padre de Violeta, es decir, Felipe Fernández Rodríguez, murió el 30 de marzo de 1933 a los 55 años. Su cadáver salió de aquella casa de la calle Dos de Mayo para ir a parar por voluntad propia y convicción, a la fosa común del cementerio de Sant Andreu.

Por aquella casa del Clot ya con un Abelardo Saavedra mayor, rondando los 70 años pasó lo más granado del anarquista en Catalunya para hablar y recoger atisbos y la razón de la sabiduría del Abuelo, personajes del anarquismo como Buenaventura Durruti, Francisco Ascaso, Ricardo Sanz, Aurelio Fernández, Cristóbal Albadetrecu y tantos otros

Violeta en 1934 tiene justo los 21 años y gracias a las lecciones que ha recibido en su juventud tanto del abuelo como del padre ha adquirido un buen bagaje anarquista importante.

Ella y sus hermanas participan activamente en ese momento en el Ateneo Libertario del Clot, así como también en el grupo naturista "Sol y Vida".

Otros de los compañeros que se cruzo por un momento en la vida de Violeta será Tomás Cano Ruiz el mayor de los hermanos Cano Ruiz de Murcia y de la FAI, pero que en aquel momento de 1933 y 34 participaba en las actividades del Ateneo Libertario del Clot como uno más, y con el tiempo y releyendo una de esas cartas de archivo entre Sara Berenguer y Tomás Cano Ruiz nos enteramos que Tomás estaba prendado por lo bien que a la hora de recitar las nietas de Abelardo, según cuenta: "**Eran una maravilla**" recitaban de una manera muy compasada, elegante, bellas e inteligentes. En aquel momento Tomás era como unos 12 o 13 años mayor que ella y ya ejercía como profesor racionalista, pero en aquel momento el profesor Racionalista del Clot era J Riquer de Palau quién también tenía muchos lazos con "agrupación pro Cultural Faros", que en ese momento estaba en el barrio Chino o lindando el barrio (Avd. Mistral) .

Volviendo a Violeta En el Ateneo del Clot llegó a conocer a Pilar Granel algo mayor que ella que también llegaría a ser profesora del CENU.

Hay que decir que compañeros del grupo "Sol y Vida" estuvieron el verano de 1927 en la playa de Valencia comiendo la famosa paella en el momento que se formaba la conocida FAI donde participaron muchos grupos de toda índole, esperantistas, naturistas trofológicos, feministas, pedagogos de escuelas racionalistas y ferrerianos seguidores de la Escuela Moderna, eugenistas, neomalthusianos y algún que otro amigo de la "star" pero al parecer no demasiados, etc.

En ese ambiente, Violeta y sus hermanas Oceanía, Enriqueta y Manuela eran muy activas de los grupos de rapsodas culturales, las excursiones a la playa de Montgat o a las montañas de Collserola y cercanas a la ciudad y sobre todo al grupo de "Sol y Vida" del Ateneu del Clot con sus representaciones teatrales, otro espacio de cultivo sin duda eran las lecturas con su abuelo Abelardo Saavedra, Violeta y sus hermanas fueron creciendo y auto-educándose en la proximidad de los compañeros de uno y otro ateneo libertario, así también conocerán a otra de las compañeras del ateneo, María Durán (nacida en 1912 en Rubí) que fue en los años 30 la compañera de Valeria Más y una destacada

oradora de las Juventudes Libertarias que le pilló el levantamiento en zona fascista por lo que quedó detenida en aquellas tierra.



Violeta y Aurelio en Montjuïc.

En mayo de 1936 Violeta viajará a Zaragoza para asistir al Congreso de reunificación de la CNT en Zaragoza, también en Zaragoza empezará a relacionarse con Aurelio Fernández Sánchez que ya lo había conocido por las visitas al abuelo Saavedra en su casa de dos de mayo 259.

Con el estallido de la Revolución y puesto en marcha un proyecto tan emocionante como el CENU (Consejo de Escuela Nueva Unificada) donde el eslogan que prodigaban era "**Ni un maestro sin alumnos ni un niño sin escuela**" , ella a partir de aquel 27 de julio de 1936 empieza a prepararse el nuevo curso con esmero e intensidad , se desvive para cuando llegue el momento de empezar a dar las clases a sus esperados alumnos, la joven Violeta, será destinada al frente de un colegio del CENU en la Vía Layetana nº 90 lo que después será vía Durruti, donde el propio Joan Puig Elías años después comentará que Violeta Fernández Saavedra era un portento, tenía una gran capacidad de trabajo y de organización.

El trajín del CENU le tuvo ocupadísima hasta el momento en que en Barcelona ya eran muy frecuentes los bombardeos de la ciudad que en algún momento cayeron las bombas muy cerca de donde impartían sus clases, a mediados de 1938, el Ministerio de Instrucción Pública en aquel momento ya instalado el gobierno de la República en Barcelona le manda a Colombes al norte de París con 70 alumnos una enfermera y una cocinera donde dirigirá una escuela infantil de alumnos españoles, al poco tiempo y al ver la pedagogía que aplicaba Violeta el propio alcalde del pueblecito francés pidió que los niños franceses también participaran de la pedagogía y la metodología que aplicaba Violeta.

Por aquellas fechas el Abuelo Abelardo Saavedra morirá en su piso de la calle dos de mayo 259 donde había residido toda la familia, era el 8 de noviembre de 1938 y Violeta ya no podrá despedirse en ningún momento del apóstol del anarquismo que era su abuelo, apareciendo impresa la noticia de su muerte, Abelardo Saavedra del Toro en la primera página de "Solidaridad Obrera" como no podía ser de otra manera y además era enterrado con los oficios anarquistas en la fosa común por expreso deseo de Abelardo.

Al final de la guerra cuando su compañero Aurelio Fernández Sánchez parte hacia el exilio francés junto a Juan García Oliver y otros familiares suyos, él irá al encuentro de su estimada Violeta en Colombes, y al poco tiempo será

detenido concretamente, el 14 de febrero de 1939 en Rennes, será la primera persona que el régimen Franquista intenta extraditar desde el vecino país de Francia, cuando aún no había terminado ni la guerra civil en partes importantes de la península ibérica, como Madrid y Valencia, pero la noticia apareció en primera página del periódico "La Vanguardia" de Barcelona exultante de alegría el fascismo por la detención en Francia de Aurelio, ese intento del franquismo no prospero pero si sabemos que luego serian varios los políticos y sindicalistas españoles que ya en la Francia de Vichy fueron devuelto a España caso de Peiró y Companys, de hecho Aurelio Fernández será el segundo juicio que en Barcelona se celebró como "Causa General" por parte del ajusticiamiento franquista, el primero fue privilegio de "Eduardo Barriobero" y el segundo juzgado en rebeldía fue "Aurelio Fernández".

Aurelio estará en Rennes 64 días encerrado esperando resolución - extradición o no -, mientras Violeta junto a varios compañeros libertario francés entre ellos su amigo Louis Lecoin y con la ayuda de abogados aportados por los anarquistas franceses remueven cielo y tierra para que Aurelio fuera puesto en libertad.

Al final se consiguió la libertad y acto seguido, tal como estaba la situación en Europa con el fascismo en alza, lo mejor era poner tierra de por medio, es así, como consiguieron un billete para México, todo en el último segundo cuando ya el SERE no tenía apenas recursos para sacar gente de Francia y no solo eso, sino que al día siguiente de su salida, el SERE dejó de funcionar oficialmente.

Como se sabe, en los primeros meses del exilio los republicanos españoles que el SERE reclutaba (Socialista y Republicanos principalmente gente de orden políticos o de renombre cultural y personas que estuviera muy señaladas) recibían alojamiento, descanso y manutención en espera de poder embarcar en los barcos Sinai, Mexique o Ipanema.

Pero, en el momento precipitado de salir de Violeta y Aurelio ya no había demasiadas posibilidades de partir a las puertas de la segunda guerra mundial y después de numerables trabas burocráticas, al fin consiguieron embarcar y salir de Francia el 15 de mayo de 1940. Llegó a México, vía Estados Unidos, el 30 de mayo de 1940 junto a

su compañera Violeta Fernández Saavedra. La ficha del Movimiento Migratorio Iberoamericano señala que Violeta está casada por lo que es probable que Violeta y Aurelio se casaran en 1938 en Barcelona antes de salir de España.

La pareja viajó en el vapor "Champlain", un vapor americano fletado y pagado por los judíos americanos que recogían a los judíos que iban huyendo de los nazis en Europa. En un segundo viaje el "Champlain" ya fue tocado por los submarinos alemanes en el Atlántico. Se da la circunstancia que con Aurelio y Violeta viajó también la familia del futuro escritor Nabokov que iba huyendo de aquella Europa sangrienta. El vapor llegó a Nueva York el 28 de mayo de 1940, y ellos necesitaron dos días para desembarcar y llegar a New York camino de a México, Nuevo Laredo donde les esperaba Berlamina una de las hijas de Aurelio casada con el Socialista del Gobierno autonómico de Asturias, Luis Roca de Albornoz.

Este último tramo del viaje de New York a Nuevo Laredo, Violeta lo recuerda como una pesadilla y así lo describe en algunos momentos en que periodistas de la Jornada (de México) de años más tarde se acercaron hasta ella para preguntar.

El Instituto Luis Vives había sido creado en agosto de 1939 por refugiados republicanos españoles. Al poco tiempo empezó a trabajar en el Instituto Luis Vives de México, sería a finales de 1940. El instituto empleaba a un buen número de profesores del Instituto Libre de Enseñanza, exiliados en México, y daba continuidad a los estudios de los jóvenes y niños republicanos españoles que, en una cifra considerable, llegaban con sus padres al exilio. El objetivo era construir una escuela libre, respetuosa y atenta a la formación integral de los alumnos. Poco tiempo después, también en México, se crearon los colegios Instituto Hispano Americano Ruiz de Alarcón y la Academia Hispano Mexicana.

En el colegio, Violeta tenía el socorro económico del JARE que dependía de los recursos del Gobierno Republicano que iban poco a poco menguando. Es por eso que Violeta comenta que el cobro no era demasiado puntual. Ella estuvo trabajando en aquel lugar hasta final de curso de 1943 (mayor a Puebla y continúo dando clase) y daba clases de primaria de primero a sexto curso. En un primer momento, entró en el Instituto Hispano Americano como sustituta de

la compañera del director Rebaque, que marchó a México DF para dirigir el Colegio de Madrid.

El equipo de profesores que acompañaban a Violeta Fernández Saavedra en primaria eran: el director Pedro Pareja Herrero -quien además impartía clases-, Teresa Peltz, Estrella Cortichs Viñals, Eleazar Huerta Tárraga, Antonio Molina Alfaro, Francisca Riera Roca, Teresa Torres Campagna, Lucía Ruiz, Isabel Bustos, Victoriano Rubio, Ángela Campos y Luis Soto Fernández.

Debido a las dificultades económicas, el 5 de noviembre de 1942 el gobierno mexicano intervino los paupérrimos recursos de la JARE y creo el CAFARE (Comisión Administrativa de Auxilio a los Republicanos Españoles).

En cuanto a Aurelio Fernández, este tuvo mucha suerte pues pudo huir de odios y rencores, y poner tierra de por medio escapando de una guerra que vivía su segundo acto en Europa, en un marco más amplio y descarnado.

Contaba Violeta que, durante los primeros tiempos en México, todo el mundo acusaba a los exiliados de "**comecuras**" y a las mujeres de **prostitutas** que no sabían coser ni guisar. Cuando descubrieron que sabían coser y guisar y empezaron a hablar de la emancipación de la mujer, pasaron a considerarlas **mujeres malas, perversas**. En fin, tiempos difíciles y de involución.

Durante los primeros años del exilio, entre las amistades de Aurelio y Violeta encontramos Jaime Rosquillas Magriña otro de los hombres de la FAI nacido en Barcelona (que también había pasado por el grupo naturista de "Sol y Vida" del Clot en los años 30), que en México tuvo una faceta destacada de articulista a la vez que llevaba un programa de Radio Nacional de México, con la cabecera «Habla la CNT». Su compañera era Adelaida Bou Canalda en los años veinte en Barcelona, se había distinguido en las luchas de las mujeres libertarias contra la represión y la ley de fugas que ejercían con asiduidad Severiano Martínez Anido y Miguel Arlegui

En cuanto a la hija de Aurelio, Berlamina Fernández y su compañero no solamente les ayudaron a adaptarse a la nueva situación, sino que el propio Luis Roca le buscó con el tiempo un trabajo para Aurelio en la empresa de seguros

«La Comercial», donde Aurelio llegaría a ser gerente de la aseguradora de la ciudad de Puebla.

Durante buena parte del exilio en México, ya dividido el anarcosindicalismo, después de 1945, Aurelio Fernández y Violeta Fernández igual que García Oliver permaneció apartada de las dos cenetes, con la esperanza de la unificación y de que el reconocido peso político de ambos no interfiriera en la toma de decisiones de ninguna tendencia

A finales de la década de los 50, una vez recuperado Aurelio de dos infartos que le imposibilitaban el movimiento y Violeta ambos deciden volver a Francia donde el exilio libertario tiene una mayor infraestructura y los acontecimientos de España se viven más apasionadamente. La pareja se instalará en Toulouse, en casa de Enriqueta Saavedra, que era tía de Violeta Fernández Saavedra. Enriqueta era hija de Abelardo Saavedra Toro, vivían muy cerca de Josep Peirats con el cuál sintonizan perfectamente en esta nueva etapa del exilio francés, de hecho irán junto a varios congreso y plenarias de la CNT de como delegados junto a Boticario, Peirats y Aurelio.

El uno de agosto del apasionante 1968, Aurelio y Violeta fueron los testigos de boda de José Peirats y su compañera Gracia Ventura que habían tenido que formalizar su situación para evitar una posible extradición de José Peirats, después de llevar viviendo juntos más de trece años.

Aquel mismo año del 68, Aurelio y Violeta volvían definitivamente a México, esta vez para quedarse. Llegaron el mismo día que se producía la masacre del gobierno mexicano en la Plaza de las tres culturas de Tlatelolco. Era el dos de octubre de 1968, los estudiantes mexicanos fueron tiroteados por las fuerzas gubernamentales y masacrados sin contemplación. Aún hoy no hay unanimidad sobre el número de víctimas de aquella represión, unos hablan de 40 muertos mientras que los movimientos estudiantiles hablaban de 400 muertos.

Aurelio y Violeta, alquilaron un pequeño estudio en México DF y Aurelio volvió a trabajar en el sector de las aseguradoras, con su yerno Luis Roca, en «La comercial» de seguros que este dirigía.

Pero cierto día de 1974 una nota en la revista libertaria "Frente Libertario" nº 45 seguramente redactada por Violeta anunciaba la muerte de Aurelio "Murió el día 21 de julio 1974 a los 76 años, en plena conciencia de lucha y con la satisfacción de haber sido siempre fiel a sus principios. Su compañera y sus familiares lo participan a todos los que se precien de luchar en pro de la emancipación de los trabajadores". La vida cumplida de este acendrado militante asturiano, perseguido y exiliado durante la dictadura, tesonero y batallador en ése y en los periodos sucesivos, destacado sobre todo en las jornadas de julio del 36 y más tarde cumpliendo dignamente ingratas funciones públicas encomendadas por la Organización, requeriría no ya una nota sino varios trabajos. Quede pues, constancia de la sentida pérdida y reciban sus familiares y amigos el testimonio de nuestro pesar».

Ella Violeta Fernández Saavedra continúo viviendo en Puebla reivindicando las memorias de todos aquellos hombres y mujeres que pasaron por su vida y le dejaron una profunda señal de identidad. Desde su abuelo Abelardo Saavedra del Toro, Felipe Fernández Rodríguez su padre, ambos del grupos anarquista "4 de mayo" y su estimado Aurelio Fernández, un hombre que estuvo siempre mientras pudo muy cerca de Durruti, Ascaso, Escartín, Sobreviola, García Oliver y tanto otros que se sabían en el justo lado de la historia.

Ella en el recuerdo y con su gente tiro adelante proyectos en la dirección de la prensa mexicana con "La Jornada" o "La Jornada de Oriente" periódicos que en Puebla y en otros rincones de México dejaron huella hasta podemos decir el último de los suspiros de una vida de anarquista el 19 de abril de 2005, en que Violeta por imperativo natural dejó de cabalgar. Salud Violeta.

Manel Aisa Pàmpols



Magriña, Adelaida Bou, Violeta, y Aurelio en México